

PABELLÓN GODAI

MEMORIA DESCRIPTIVA

Contexto.

El proyecto nace como respuesta arquitectónica a la creación de una pabellón de invitados y piscina como complemento a una vivienda existente en una zona rural con marcado carácter campestre en Cantabria. El terreno sobre el que se asienta, se extiende con una leve pendiente hacia el norte, donde el maizal, el horizonte y el mar se funden como el fondo de un lienzo, y donde la edificación existente, rememorando una Casona tradicional cántabra con arcos carpaneles y piedra caliza, se convierte en parte de la imagen. La climatología local adquiere un valor fundamental, donde los fuertes vientos y los abrasantes días de sol veraniego, pasan a convertirse en protagonistas a los que se debe dar respuesta.

Ambiciones.

El pabellón pretende ser una edificación “pool house”, alejada de los estereotipos existentes, creando un diálogo entre arquitecturas diferentes y opuestas formalmente, con la piscina como espejo de unión entre ambas, la vivienda existente, tradicional y rural, maciza y pétreo, y el nuevo pabellón, tectónico y ligero, donde los materiales naturales y orgánicos cobran especial relevancia promoviendo una estrategia sostenible respetando los valores naturales de la zona.

Propuesta.

En este contexto y con estas ambiciones creamos el pabellón “GODAI”, término con el que se conocen en Japón y en la filosofía japonesa los llamados “cinco elementos”: tierra, agua, fuego, viento y vacío.

La edificación se posiciona en el lindero de la parcela, no con una intención de dar la espalda, sino todo lo contrario, de cerrar el espacio en el extremo oeste de la piscina que actúa como elemento unificador y charnela entre las edificaciones.

Una gran cubierta abraza de modo uniforme cada uso y espacio diferente que alberga el pabellón, donde las estancias dialogan entre sí y con la naturaleza gracias a la composición de la fachada, y donde los techos interiores se trabajan como origami, adaptándose al espacio que conforman. La cubierta flota sobre la edificación con su superficie de cobre. Su borde afilado en todo su perímetro convierte al agua de la lluvia en un elemento más para el disfrute de las vistas en su precipitación homogénea a lo largo de todo el perímetro.

El efecto “nuez”, utilizando el Bambú como único material de revestimiento, crea dos atmósferas totalmente diferenciadas, una exterior, oscura y robusta, y una interior luminosa y cálida. El bambú, como material de connotación oriental, se convirtió en el protagonista de la obra con sus inmejorables cualidades: ligero, flexible, de escasa dilatación, densidad e inercia, alta resistencia a intemperie y agua, y de fácil manipulación, montaje e instalación.

La fachada exterior se desarrolla a lo largo del pabellón con un sistema degradado de lamas macizas de bambú de 12 por 4 cm, con un ritmo en las separaciones entre ellas siguiendo la proporción áurea del Modulor, otorgando a cada estancia la privacidad e intimidad que cada uso necesita, desde la zona más privada y oculta de la sala de máquinas a la zona más abierta de la

zona de estar. Los patios interiores cubiertos crean una conexión interior-exterior privada, incorporando la naturaleza a las estancias.

La transparencia de las fachadas mediante el uso grandes ventanales correderos de suelo a techo que se integran en los planos horizontales y verticales, consigue difuminar los límites físicos de una estancia frente a la naturaleza, donde únicamente son las lamas las que permiten percibirlos. Un sistema de doble screener opaco y traslúcido, igualmente escamoteado en el techo, permite controlar las estancias para optimizar la iluminación natural sin perder transparencia o privacidad.

Los revestimientos interiores son también de bambú, tanto en paredes suelos y techos, conformando las estancias, que tienden a la simetría y simplicidad de materiales, en honor a los washitsu, o cuartos de estilo japonés tradicional.

Los materiales utilizados en la construcción son 100% naturales, utilizando corcho para los aislamientos, bambú para la tabiquería y acabados, tanto interiores como exteriores y cobre para la cubierta.

Conclusión.

El pabellón consigue aglutinar la propuesta GODAI formulada con todos los elementos de la naturaleza presentes que se materializan de la siguiente forma: la tierra representada por los jardines interiores vegetales, con vegetación que introduce la naturaleza al interior del pabellón; el agua de la piscina como espejo entre arquitecturas y la lluvia que fluye desde la cubierta, el fuego por la chimenea que ocupa un lugar destacado en la sala de estar, como una llama flotando que evita el contacto material evitando perder su intensidad; el viento que se filtra a través de las lamas de fachada y por último del vacío de las diferentes estancias dentro del pabellón, a modo de huecos horadados en la materia sólida que convierten los espacios en lugares sin límite adaptado englobando los conceptos orientales en los que se inspira la edificación.

VALORES DE SOSTENIBILIDAD

El pabellón plantea sistemas activos que aportan un confort superior a los estándares, lo que sumado a los sistemas pasivos de alta eficiencia como son la gran cubierta, de protección solar y pluvial, y el sistema de fachada de lamas verticales que permiten privacidad, ventilaciones cruzadas y alta iluminación sin incidencia solar, remarcan el valor de la sostenibilidad. Pero son los materiales los que realmente le otorgan el protagonismo de este valor, con el uso de aislamientos naturales como corcho y lana de roca mineral, las tabiquerías interiores con madera de pino local y tableros de OSB reciclados, el uso de paneles sándwich de cubierta de OSB con núcleo de fibras de madera reciclada, y con especial interés el bambú, como material principal y protagonista, que a parte de su aporte de calidez, es uno de los materiales de la naturaleza que más CO² bloquea, llegando a 1.700 Ton por m³, siendo utilizado en suelos paredes y techos, tanto interiores como exteriores.

CRÉDITOS

Estudio arquitectura: **Baldó Arquitectura**

Fotografías: **Luis Asín**